

LA ANTORCHA.

PERIODICO DE LITERATURA, TEATROS, MODAS E INDUSTRIA MINERA.

SALE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Se suscribe en MADRID al precio de CUATRO reales al mes, en la librería Española, calle de Relatores y en la Administración de este periódico, travesía de la Parada, 8, bajo, izquierda.—En PROVINCIAS por tres meses CATORCE reales franco de porte.—Todas las cartas, reclamaciones, etc., etc., se dirigirán, franco el porte, á la Administración.

SUSCRICION

PARA EL MONUMENTO DE DON ANTONIO GUZMAN.

	Rs. vn.
Suma anterior.	140
D. E. F.	6
Total.	146

Continúa abierta la suscripción en la Administración de este periódico, Travesía de la Parada, 8, bajo.

REVISTA DE TEATROS.

Escasa de novedades ha sido la pasada semana. Sin prueba plena y Poliuto; hé aquí las dos que nos han ofrecido los coliseos de esta corte.

El TEATRO REAL nos ha dado la última el sábado, con buen éxito, si bien debemos decir que el público la aguardaba entre anhelante y receloso. Sin que sepamos la causa, lo mismo *Los Mártires* que *Poliuto*, estas brillantes partituras del maestro Donizetti, han sido miradas siempre en Madrid con cierta prevención. Así es que el primer acto fué acogido con marcada frialdad; no parecía sino que necesitaba impregnarse la atmósfera de aquella música melancólica y apasionada; mas llegó el segundo acto, y las sublimes melodías de Donizetti hicieron su efecto. El público arrebatado dejó conocer que sentía con *Poliuto* religioso entusiasmo y amor apasionado con *Paulina*; la voz de la señorita Ortolani, esa voz fresca, llena de inefable ternura, halló eco en todos los corazones. El señor Fraschini cantó bien, como siempre, y ambos fueron muy aplaudidos; pero en el duo del último acto los aplausos fueron frenéticos. La señorita Ortolani, llamada con ruidosa insistencia al palco escénico, recibió una merecida ovación. SS. MM. asistieron á la representación.

Oímos ciertas reconvenciones, dirigidas al señor Urries, sobre la manera como ha sido puesto en escena *Poliuto*. Por nuestra parte cumplenos decir, que deseáramos hallar algo mas espléndido el aparato de esta ópera; pero al mismo tiempo comprendemos que no puede ser nunca el grandioso y costosísimo aparato de *Los Mártires*, que fué hecha para ser así re-

presentada. Creemos que se suelen confundir estas dos partituras.

También hemos oído decir que se han hecho á la señorita Ortolani proposiciones muy ventajosas desde Londres: justo homenaje tributado á su talento; mas no podemos resignarnos á perder esta distinguida y simpática artista. Rogamos al señor Urries que si aprecia sus intereses y quiere complacer al público madrileño, no deje marchar á una prima dona, que con la admiración ha merecido el amor y las simpatías de todos.

En el TEATRO DEL CIRCO se puso en escena el jueves, la comedia en tres actos y en verso, original de don Narciso Serra, *Sin prueba plena*. Si el señor Serra ha querido darnos una *prueba plena* de su fecundo ingenio, de los recursos de su imaginación y de la elegante fluidez con que versifica, lo ha conseguido á no dudarlo; mas si ha sido su intento presentarnos una obra de pensamiento trascendental y filosófico, de objeto altamente moral, que responda á las necesidades del público de nuestra época y á las exigencias del arte moderno, *Sin prueba plena* se halla muy lejos de llenar todas estas condiciones. Sin embargo, divierte; se oyen con gusto sus preciosos versos y los chistes y agudezas de que está salpicada.

El señor Romea estuvo inimitable. Nos hizo ver que la situación de marido de una vetusta dama no es tan desesperada como nosotros creíamos. En medio de las peripecias de tal estado, su buen humor y su alegría se comunican á los espectadores, que le aplaudieron con furor y le llamaron á la escena, así como al autor de la comedia.

El PRINCIPE ha suspendido las representaciones de *La Batalla de Reinas*, que fué muy mal recibida por el público no sin entera justicia, como ya dijimos en nuestra anterior revista; mas en cambio *Los Pobres* le siguen proporcionando grandes entradas y abundante cosecha de aplausos á los actores. A la señorita Dardalla hemos de decir dos cosas: que le damos el parabien por haberse quitado el lunar que era una verdadera nube en el cielo de su rostro; y que si continúa haciendo *Los Pobres de Madrid*, nos hará creer al cabo que este es un drama de amorosa pasión. En otro periódico hemos dicho ya el levantado concepto que tenemos del mérito de la señorita Dardalla; pero cada día, en las producciones que menos

lo esperamos, nos revela nuevos talentos y tesoros nuevos de esquisito sentimiento y apasionada ternura. Por sexta ó séptima vez le oímos el *porque le amo, le amo!* del 5.º cuadro de *Los Pobres*: por sexta ó séptima vez, sin poder evitarlo, el llanto se agolpó á nuestros ojos. Deseáramos que la empresa nos diese, como lo ha prometido, *La Vaquera de la Finojosa*, donde tan gratas emociones nos hizo sentir esta actriz encantadora.

El señor Osorio sigue haciendo las delicias del público que frecuenta este coliseo, en *El maestro de baile*, donde tan acertadamente ha sabido crear un tipo poco conocido en Madrid; pero mucho en las poblaciones del mediodía.

En el TEATRO DE LA ZARZUELA, se verificó el jueves el beneficio de la señora Bardan. Se puso en escena *Gracias á Dios que está puesta la mesa*; *El sueño de una noche de verano*; *Tramoya*, y *Un año en quince minutos*. Poco podemos decir de estas producciones del antiguo repertorio: la beneficiada fué muy aplaudida. También durante la pasada semana se han puesto en escena *El Marqués de Caravaca*, *El Vizconde* y *La Cisterna Encantada*. Hoy viernes se pondrá por fin la zarzuela nueva del señor Eguilaz *Cuando ahorcaron á Quevedo*.

En VARIEDADES se representó el lunes á beneficio de un actor una función escogida, en que tomó parte la Ruiz con toda la compañía coreográfica del Circo, y donde debutó la señorita doña Ana Rodríguez en el duo de la Carta de *Jugar con Fuego*. Esta señorita posee una elegante figura y un lindo rostro á par de una voz simpática, aunque no de grande estension; si bien el presentarse por primera vez, no nos da derecho á juzgarla. El público que llenaba las localidades la recibió con benevolencia y la aplaudió repetidas veces. La función en general fué muy aplaudida.—M.

SECCION LITERARIA.

ANTIGUO DOMINIO
DE LAS

MUGERES EN LAS ISLAS MARIANAS.

Los habitantes de las Islas Marianas, que en un principio se conocieron por las Islas de los *Ladrones* según lo habitual que les era el robo, particularmente cuando podían hacerlo á un

extranjero; son todos de elevada estatura, de temperamento robusto y sumamente forzudos; y sin embargo, las mugeres consiguieron en este país gozar de los derechos que en otras partes son propios de los hombres.

Ellas dispusieron de la fuerza y fueron arbitras del gobierno, que se apropiaron, resultando como necesaria consecuencia que los maridos no tenían autoridad alguna sobre sus mugeres y no podían castigarlas bajo ningún concepto aunque fuera por causa de infidelidad: su único recurso era el divorcio; mas si eran ellos los que faltaban, la muger tomaba entonces una venganza particular. Algunas se contentaban con abandonar al esposo; pero otras daban parte del delito á todas las mugeres del pueblo, las cuales acudían á la habitación del culpable, armadas de lanzas y con los gorros de sus maridos en la cabeza: el tumulto femenino destruía las mieses, cortaba los árboles, robaba la casa y á veces hasta la derribaba y mataba al dueño, sino huía con anticipación.

Cuando se hacía un divorcio, cualquiera que fuese la parte que hubiera dado motivo para él, la muger tenía derecho para volverse á casar; sus hijos la seguían y eran adoptados por el nuevo marido, de suerte que el hombre víctima, muchas veces perdía en un momento esposa é hijos por la extravagancia de una muger caprichosa.

Semejantes leyes daban á la muger un mando tan absoluto en la casa, que el marido nada podía disponer sin su consentimiento; y si no la tenía toda la sumisión que ella creía deber exigir, si su conducta no era arreglada, si era fastidioso, poco contemplativo ó desobediente, le castigaba, le maltrataba y abandonaba cual pudiera hacerse con un chiquillo, recobrando así cuando se le antojaba, el derecho de su libertad.

El excesivo predominio de las mugeres, especialmente en algunos puntos de las Islas que no estaban sujetos á los españoles, retraía á muchos hombres del matrimonio, y era causa del libertinaje á que comunmente se abandonaban.

Esta costumbre siendo mas equitativa, quizá hubiera hecho felices á los habitantes de aquellas Islas, pues no hay razón para creer que por la sola circunstancia de estar encomendadas las leyes y el gobierno al sexo que llamamos débil, fuera este menos justo y fuerte; pero como quiera que estaba fundada en el egoísmo y la tiranía, originó la desmoralización; tanto que allí los hijos desconocían la sumisión á sus padres, los caudillos de la nación carecían de autoridad moral, y todas las leyes se reducían á un corto número de absurdos proyectos que se observaban por costumbre y modificaban arbitrariamente por las mismas mugeres.

Publicamos á continuación con mucho gusto las dos lindas flores de su ingenio que nos han remitido las señoritas doña Faustina Saez y doña Lorenza Carrasco, á las que no podemos menos de alentar para que sigan sus inspiraciones poéticas,

pues además de hallar en ellas un dulce consuelo prestarán un servicio á nuestra decaída literatura.

UNA FLOR.

A LA SEÑORITA DOÑA AMALIA RANZ.

Como el raudal de la sonora fuente
Que mansa corre murmurando amores,
Así tu vida candorosamente
Pasa entre flores.

Y entre las auras de inefable encanto
Que dulce envía la estación mas bella,
Giras feliz agena de quebranto
La casta huella.

¡Juzgas el porvenir dulce y risueño
Porque respiras aromada brisa,
Y mira en todo tu entusiasta sueño
Gozo y sonrisa!

Mas ¡ay! que en breve llegarás, bien mío,
Ciega á cruzar con atrevido vuelo,
La senda del amor, del desvarío,
Llena de anhelo.....

¡La adolescencia! edad rica y lozana
Te cercará de amores y de penas,
Que hiriendo al corazón forme inhumana
Duras cadenas.

¡Guárdate! guarda, porque son abrojos
Los que nos muestra con sonrisa pura;
Sus ilusiones te darán enojos,
Duelo y tristura.

Y sigue por la senda aunque espinosa
De la virtud, que hasta su templo guía,
Y aprende esa lección, pura y hermosa,
Querida mía.

Hoy deja, Amalia, cual la mansa fuente
Deslizarse tu vida sin dolores,
Y que una madre tu serena frente
Orne de flores.

FAUSTINA SAEZ.

UN RECUERDO.

A mi querida amiga la Sta. doña Pilar de Mena.

SONETO.

No hallo cabal placer, viviendo ausente
De esa mansion pacífica y oscura:
Allí habita mi madre, y su ternura
Llena mi corazón constantemente.

Ahí habitais también, por los que siente
Cariño fraternal y amistad pura;
Y ahí se cifra mi mundo, mi ventura,
Que no ambiciono mas en lo presente.

¡Oh! ¡Cuán dulce es decir: madre y hermano,
Y cuán hermoso á un amigo verdadero
Poder sin vacilar tender la mano!

Y ¡cuán consolador y lisonjero
Ver que si falsos mil, hay en lo humano
Algun afecto fiel, puro y sincero!

LORENZA CARRASCO.

NOTICIAS VARIAS.

Hemos recibido una atenta comunicación relativa al proyecto de erección de un monumento á la memoria del ilustre Guzmán. La falta de espacio nos impide insertarla en este número; ofrecemos publicarla lo mas pronto posible, así como las reflexiones que nos ha sugerido su lectura.

Esto es mejor.—No es cierto, como supone algún periódico, que se trate de levantar un monumento en una plaza pública á Guzmán. Las personas que se han propuesto arbitrar recursos con que proporcionar igna morada á los restos de aquel insigne actor, tienen un proyecto mas realizable y en nuestro concepto mas oportuno. En el cementerio de San Nicolás se colocará una verja circular, dentro de la cual se elevará un montecillo de tierra en forma de ataúd, donde estarán los restos de Guzmán. El único adorno de la tumba será una cruz de género gótico, una enramada de boj y flores, de cuya renovación tendrán el piadoso deber de cuidar todos los años las actrices del Príncipe.

Nuevas óperas.—Se dice que se van á ensayar *Los Puritanos*, y que no será difícil se ponga también en escena antes que acabe la temporada la nueva ópera *L'Ebreo*.

Se han repartido los papeles de *Roberto el Diablo*.

Matilde Díez.—La perla del teatro español se halla de vuelta en la Habana.

Polémica. Los jóvenes actores del teatro del Príncipe han dirigido á la *Iberia* un comunicado en contestación al del señor Romea sobre su conducta en el entierro de Guzmán. Según afirman los señores Ossorio, Olona, Manini y Zamora, no fueron ellos los que dirigieron la ceremonia fúnebre, sino unos convidados como todos, que se esforzaron para manifestar su aprecio y su veneración al que había sido su maestro. Respecto á la censura que por este motivo les ha lanzado el señor Romea, los actores del Príncipe creen, y en este punto somos de su parecer, que tratándose de obsequios merecidos, mas que el que se adelanta, suele ponerse en ridículo el que se retrae.

Que le oigamos. El célebre cantante español señor Puig, conocido por Flavio, debe llegar en breve á Madrid, hallándose ya en Barcelona.

Cuando ahorcaron á Quevedo. Creemos satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, dándoles las siguientes noticias sobre la zarzuela que hoy se canta en Joyellanos. En Venecia ahorcaron en estatua al insigne autor del *Gran Tacaño*, allá á principios del siglo XVII, en un motín popular provocado por las travesuras amorosas de Quevedo, que pasó en aquella ciudad algunos meses de sus mocedades, y que no fué ahorcado en carne y hueso, merced á la ligereza con que se salvó en un buque español. En este episodio de la vida de Quevedo está basada la zarzuela del señor Eguilaz, quien además ha aprovechado muchas de esas anécdotas populares en que, con razón ó sin ella, se hace figurar al Juvenal español, como aquella en que se le presenta sin subir, ni bajar, ni estarse quedado.

Hágase justicia. Tenemos entendido que muy en breve deberá publicarse el nuevo arreglo del Conservatorio de declamación para el que, si mal no nos han informado, se trata de nombrar dos maestros.

Hace ya muchos años que el señor Valero goza los honores de maestro del Conservatorio con el uso de uniforme y espada, que S. M. se dignó concederle en vista de su indisputable mérito, y esto unido á su alta reputación, es un doble motivo para que en esta ocasión se le tenga presente.

Todos reconocen en el señor Valero eminentes cualidades de actor, y la prensa de Madrid, durante su

permanencia en los teatros de la corte, le ha tributado siempre merecidos elogios como excelente director de escena.

Creemos, pues, un dignísimo candidato para uno de los dos nombramientos de maestros del conservatorio de declamación al indicado artista.

Los candidatos hasta ahora propuestos son los señores Romea, Arjona y Salas.

Actrices célebres. Mlle. Rachel ha salido del Cairo en dirección del alto Egipto. Dicese que su salud ha experimentado sensibles mejoras.

Acaba de embarcarse para Nueva-York Mlle. Belia, antigua artista de la Opera-Cómica.

Mundo músico. El célebre tenor Napoleon Morian continúa cantando con aprecio en Italia; pues vemos, que forma parte de la compañía escriturada para la Pergola de Florencia, en unión de su esposa Sikorska-Moriani. Los madrileños recordarán siempre con placer los tiempos en que Moriani cantaba en el teatro de la Cruz.

También en América gusta mucho la *Traviata*. Representada por primera vez en la *Academi of Music* de Nueva-York ha sido muy aplaudida la música de Verdi. El papel de protagonista ha corrido á cargo de La Grange.

En el teatro de San Carlos de Nápoles ensayan la ópera de Mercadante, titulada *Pelagio de re delle Asturie*. Los asuntos, sacados de la historia de España, y los libretos, inspirados con el repertorio dramático español, son muy buscados hoy día en Italia.

Por lo que aparece en los periódicos de música italianos, la época de carnaval se ha inaugurado en la mayor parte de los teatros con la *Traviata*, *Il Trova-*

tare ó Rigoletto. En Milan ha abierto sus puertas el teatro de *La Scala* con una ópera nueva de Bazzi, titulada *Sordello*, que ha sido horriblemente silabada. La asseggio que se presentó á cantar ese *spartito*, no ha, correspondido á lo que se esperaba.

Una pianista de nombradía, la Clara Sehuman, se dispone á contraer matrimonio con el compositor Gade. La ceremonia nupcial tendrá lugar en Berlin. Otra joven, que lleva un nombre célebre en el arte de música, hija del difunto compositor Lanner, cuya música es tan popular allende el Rhin, se ha dedicado al baile. Los periódicos alemanes elogian mucho su gracia y habilidad pedestre, y la colocan entre las mejores bailarinas de la época.

En Niza, donde se hallan actualmente, además de muchas familias de la mas alta aristocracia de Europa muchas novedades artísticas, que forman un conjunto cosmopolita, se encuentra la célebre cantatriz Sofia Cruvelli, hoy baronesa de Vigier. Aunque separada del teatro, no por eso ha dejado de seguir dedicándose al canto, y la brillante sociedad reunida en Niza espera oirla en algun concierto privado.

SECCION DE MINERÍA.

Hemos escogido de intento el título que marca el epígrafe de nuestro periódico, porque nos hemos propuesto por cuantos medios sean imaginables que alumbrar un nuevo sol, que disipando las nubes que oscurecen el horizonte y campo de la industria minera, presente para en adelante una atmósfera diáfana y serena donde se dejen percibir, para matarlos en el acto, los insectos que corren la planta lozana ya de la primera industria y riqueza del país. Cuando tendemos la vista

por la zona metalífera de toda la Península española cuando paramos nuestra mente á considerar lo pródigo que ha sido la naturaleza con nosotros, llenáenos el corazón de amargura al tocar el rumbo torcido que seguimos para explotar tanta riqueza, viendo correr los meses y los años sin plantear un sistema provechoso, entendido y lógico, que aminorando la pérdida de tiempo y capitales, nos dé un resultado próspero é inmediato; de forma, que la Europa científica é industrial que nos contempla y envidia, deje de anatematizar nuestra indolencia y falta de conocimientos, y vea cuanto antes que los ricos vengamos con que pobló nuestra Península el Ser Supremo, sabemos explorarlos y y explotarlos bajo las reglas del sentido común, de la inteligencia que proporcionan las ciencias exactas, y de la laboriosidad y constancia imperturbables, sin las cuales no es posible que prospere ni se desarrolle ninguna industria. Pero al trazarnos este camino que ha de conducirnos á la pública prosperidad general de la minería de todos los distritos de nuestra Península, es preciso que empecemos por desarraigar hábitos antiguos y funestos que se oponen á su paso, que nos ayuden en tan noble tarea todos los mineros de buena fe, y que se apresten á cerrar todos los portillos á los especuladores de mala ley, que por no haberla clara, esplicita y protectora cual se viene demandando hace tanto tiempo se tocan los males y desastres de que todos hemos sido partícipes, en mas ó menos escala.

Una de las cosas en que deben parar mas su atención los mineros, es en las condiciones y formas con que diariamente se les sorprenden para que garanticen con su firma la formación de nuevas sociedades. La experiencia ha demostrado de un modo incontrovertible cuanto y cuanto han especulado ese enjambre de llamados cedentes, que lanza en ristre con un programa en una mano y con una muestra de mineral en la otra arrancado sabe Dios de donde, han sorprendido repe-

—Señora; dijo á la portera; ¿tiene Vd. un cuarto que arrendar?

—Sí, señor.

—¿Exterior ó interior?

—Exterior.

Después de haberse hecho contar todos los pormenores acerca del piso en que estaba situado el cuarto, de su distribución y de su precio, respondió Edmundo.

—Me acomoda mucho: haced el favor de enseñarme el cuarto, señora.

Esperaba volver á encontrar aun á la joven; pero en la escalera no había nadie, y tuvo que resignarse á preguntar.

—¿No vive aquí un caballero anciano que tiene una hija? preguntó á la portera, aparentando que inspeccionaba el cuarto, cuando en realidad no lo veía siquiera.

—El señor de Devaux, dijo la portera.

—Me parece que se llama así. La hija puede tener á lo mas 16 ó 17 años: creo que se llama Julieta.

—No señor, se llama Antonina. Hace momentos que ha entrado con su padre.

—Ya me voy acordando, se llama en efecto Devaux. Su muger ha muerto ¿no es verdad? añadió Edmundo á la ventura.

—Sí, señor, hace dos años.

—Edmundo dirigió á Gustavo una mirada que queria decirle ¿no te parece astuto lo que hago?

—¡Pobre señora Devaux!...repuso Edmundo.

—Si Vd. quiere subir es en el piso segundo, siguió diciendo la portera.

—No, no, temería molestarle; pero me alegraré de vivir en la misma casa que él. ¿Qué hace ahora?

—Lo que siempre, es médico.

—¡Ah! es verdad.... pero tenia entendido que ya no ejercia.

—Pues justamente todo el día se lo lleva visitando.

Ahora bien, le dijo Edmundo, que sabiendo ya cuanto deseaba, estaba deseando irse, este cuarto me conviene y mañana ven á traer á Vd. la razon de si me quedo con él.

La portera hizo notar aun alguna de las ventajas del cuarto

Y volvió á coger su guante.

El viejo, viendo á su hija hablar con un hombre, se detuvo, lo miró y dijo:

—¿Qué es eso?

—Papá, respondió la joven, es que este caballero ha tenido la bondad de recoger y devolverme un guante que se me había caído.

El viejo dió las gracias á Edmundo sin mirarle siquiera y continuó la lectura del periódico.

Después de este pequeño incidente Edmundo fué á reunirse con Gustavo, que le dijo:

—Y bien ¿estás contento?

—Encantado, querido: esta joven es hechizera, y, no sé si me habré engañado, pero me parece que no le ha causado disgusto el paso que yo he dado.

—Era muy sencillo.

—Y sin embargo, no por serlo, deja de latirme apresuradamente el corazón.

—¡Qué loco eres! Ahora volvamos á tu casa.

—Nada de eso: quiero saber donde vive.

—¿Quieres seguirla todavía?

—No me detendré en tan buen camino.

—Después de lo que acaba de pasar no será bien visto que tú continúes por el mismo camino que ella.

—Y ¿quién ha de saberlo?

—Ella.

—¿Cómo?

—No han de pasar diez minutos, sin que halle medio de volver la cabeza: sé muy bien lo que son las jóvenes.

—Tanto deseo yo que sepa que la voy siguiendo.

—Eso no te servirá de nada.

—¿Quién sabe lo que puede suceder?

—Tú no has de buscar medio de que te presenten en su casa.

—No.

—¿No has de escribirle?

—Tampoco; pero sabré donde vive, rondaré por los alrededores.

tidísimas veces la credulidad y buena fe de centenares de individuos, legándoles, en vez de una pingüe fortuna, un amargo desengaño, después de haber esquilma- do sus bolsillos de una manera desapiadada, usuraria y cruel. Las sociedades mineras, esta es nuestra opinión basada en las lecciones de lo pasado, deben fundarse, no encadenándolas en el raquítico é insostenible círculo de las cien acciones de pago, que ha servido hasta el día de tipo, sino dándoles un ensanche mayor que proporcione la participación en ellas á todas las fortunas, y los medios puntuales y corrientes á las juntas directivas para el laboreo de sus minas. El canon oneroso con que se ha gravado hasta el día á los accionistas, debe desaparecer para siempre, borrando del programa de las fundaciones, ó la cantidad de emisión que se ha pagado hasta el día, por pequeña que ella sea, ó esa reserva funesta y destructora de la prosperidad del que paga, llamada las acciones de *mérito*, *amparadas* ó *gratuitas*. Empero se hace preciso también, que cualquiera de las dos ventajas que escojan y quieran explotar los llamados cedentes, sea en una proporción justa y equitativa, que proporcione á los unos justa recompensa por lo que aportan y á los otros el usufructo de los inmensos capitales que tienen que gastar hasta encontrar la riqueza que muchas veces, después de largo tiempo, se disipa como el humo, porque á nadie es dado penetrar los secretos de la naturaleza. Todo lo que no sea seguir este derrotero, servirá para mantener en pie la codicia y la especulación, que tanto daño ha causado á la minería, y que nos proponemos matar de todo punto, siquiera no consigamos otra gloria que la de haber emprendido tan noble tarea.

F. M. R.

En la Revista del domingo último dijimos que habíamos visto muestras riquísimas del mineral que se

extrae de *La Africana* en el Borrachó, y hoy podemos asegurar á nuestros lectores para satisfacción de los interesados en la espresada empresa, que ensayado en el laboratorio de la Escuela de minas ha producido 75 por 100 de plomo y 4 onzas 11 adarmes y 9 granos de plata por quintal de mineral.

Este resultado es de todas maneras altamente lisonjero, y debe animar á los socios para confiar en el resultado de sus tareas la consideración de que las minas ensayadas han sido extraídas del criadero á la profundidad de 45 varas.

Tenemos las mas satisfactorias noticias de *La Inocencia* que se halla situada sobre el filon de la *Jarguilla* en el canton de Hendelaencina. Acaba de cortar un filon rico de 7 cuartas, que calculamos sea el de *La Antorcha*, del cual hemos visto muestras que á nuestro entender contienen cloruros de plata.

Esperamos con impaciencia que llegue á nuestra noticia el resultado del ensayo que va á efectuarse; con el fin de estendernos en las apreciaciones lisonjeras que tan importante suceso nos sugiere. Y decimos importante porque demuestra que las conquistas de la industria minera en Hendelaencina, no se limitan á beneficiar el filon rico de *San Carlos*, sino que se extienden á mas dilatados horizontes, segun nos proponemos demostrar oportunamente.

El mercado ha estado bastante animado desde el domingo último, habiendo tenido lugar las operaciones siguientes:

HIENDELAENCINA.

San Carlos, 156,000 rs.; Trillana, 20,500; San Guillermo, 29,000; Segunda Jacoba, 2,500; Codiciada,

3,000; Ferentina, 6,300; Laura, 6,500; San Martin, 1,900.

SIERRA ALMAGRERA.

Dos Mundos, 6,500; Georgiana, 160.

GRANADA.

Feliz pensamiento, 13,000; Triunfo, 7,000; Conquista, 26,000.

ESPECTACULOS.

FUNCIONES PARA HOY JUEVES.

PRINCIPE.

1.º El drama en cuatro actos y en verso *La Redención*, desempeñado por las señoras Rodriguez, Tutor, Sampelayo y Valero, y los señores Osorio, Pizarroso, Zamora, etc.

2.º La pieza en un acto *Un ente susceptible*.

CIRCO.

1.º La comedia en cuatro actos y en verso de don Tomás Rodriguez Rubí, *La Rueda de la Fortuna*, por las señoras Lamadrid, Campos y Gutierrez, y los señores Romea, Arjona, etc.

2.º El baile *La Poderosa*.

3.º *Las Gracias de Gedeon*.

ZARZUELA.

1.º Sinfonía.—2.º *Cuando ahorcaron á Quevedo*, zarzuela nueva en 3 actos, desempeñada por las señoras Latorre, Florez y Fernandez, y los señores Salas, Caltañazor, Sanz, Calvet, Cubero, Fernandez y coro de ambos sexos.

MADRID.—1857.

IMPRENTA A CARGO DE J. MESA Y LEONPART, Travesía de la Parada, núm. 8, bajo.

res, y sin necesidad de hablarle ni de escribirle, á fuerza de encontrarme siempre á su paso, comprenderá que estoy enamorado de ella, y este será siempre un buen antecedente.

Además, á mí me gustan los amores platónicos. Un día ha de casarse indudablemente, y como un marido no es lo mismo que un padre, ni una mujer casada como una soltera, entonces haré que me presenten en su casa y le haré la corte.

—¡Diablo! muy lejos ves tú las cosas.

Mientras pasaba este diálogo, el padre y la hija habían salido de las Tullerías y atravesaban el puente Real, donde pasa de continuo mucha gente; á cuya sazón pensó la bella niña, que en medio de tantos transeuntes podía volver un tanto la cabeza, sin riesgo de que notasen este movimiento. Miró, pues rápidamente hacía atrás y vió como á una ventena de pasos á sus dos perseguidores, para quienes no pasó desapercibida su curiosidad.

—Ha mirado, exclamó Edmundo.

—Ya te había dicho que había de mirar, repuso Gustavo.

—Nada tendria de particular que fuera casada, querido amigo.

—¿Con ese viejo?

—No, supuesto que le ha llamado papá; pero con otro. Mujeres hay de su edad que llevan un año de matrimonio, y nosotros hemos de saberlo.

Ambos amigos pasaron el tiempo haciendo suposiciones, y Edmundo engañado por la mirada que le había dirigido la jóven al darle las gracias, imaginaba una multitud de probabilidades muy lisonjeras para él, las cuales no se atrevia á comunicar á su compañero.

Nos apresuramos á decir, sin embargo, que Edmundo no era un fátuo y que en materia de amores era por el contrario notablemente tímido y falto de experiencia.

Ahora bien, los inespertos en amor hacen casi tantas suposiciones como los muy experimentados.

El viejo y su compañera habían tomado por la calle de Bac, habían seguido á lo largo de ella durante algun tiempo, y torciendo luego á mano izquierda habían entrado en la calle de Lille y se habían parado en la casa número 18.

Al pasar de la puerta de la casa para adentro, la jóven miró nuevamente de soslayo, y lo mas imperceptiblemente que podía ser, y vió á los dos jóvenes.

—¿Qué harán ahora? pensó para sí.

Y como ella era también inesperta en amores, comenzó á temer no hubieran sido una gran ligereza el haber dejado caer el guante, y que en ello hubiera cometido una falta muy peligrosa.

II.

—Ha entrado en el número 18, dijo Edmundo á Gustavo.

—¿Estás contento?

—Sí, pero estoy temiendo...

—¿Qué?

—Que no viva aquí. Es muy temprano y tal vez venga á almorzar á esta casa en union de su padre.

—Es muy posible.

—¿Qué hacemos para averiguarlo?

—Estás resuelto á ello?

—Resuelto.

—Pregúntalo, pues.

—¿Y si baja en ocasion de estar yo hablando con el portero?

—Ella te verá y el padre te reconocerá tal vez: hé aquí todo lo que puede ocurrir.

—¡Ah! Lo que es el padre no me reconocerá porque no me ha mirado siquiera cuando he entregado el guante á su hija.

—Entremos, pues; que no nos han de matar por eso.

Los dos jóvenes se adelantaron hacia la casa, porque se habían detenido para decirse lo que acabamos de contar.

A este tiempo detrás de las corridas persianas había una cabe- cita que vigilaba á los dos amigos y que no pudo reprimir un movimiento de sorpresa, cuando les vió dirigirse á la puerta de la casa.

—Tengo un medio, dijo Edmundo, después de haber mirado en torno suyo.

—¿Cuál?

—Vas á verlo.